

Países en desarrollo enfrentan oportunidades y desafíos en la revisión del Acuerdo sobre la Agricultura

El Acuerdo sobre la Agricultura es uno de los resultados más importantes de la Ronda Uruguay para nuestros países. Fue incluido en las negociaciones luego de varios años de controversia y su aprobación sentó las bases para la liberalización del comercio internacional agrícola. El año 1999 verá el inicio del proceso formal de revisión del Acuerdo, proceso que reviste gran importancia para nuestras naciones.

Antecedentes

El sector agrícola es crítico para la mayoría de los países de América Latina por su importancia económica, social y ambiental. En términos comerciales, en 1996 la región exportó aproximadamente US\$28,6 mil millones de dólares o el 42% del total de las exportaciones de bienes primarios, siendo los EEUU y Europa los principales mercados, seguidos por los países de la propia región. El índice de producción agrícola en América Latina y el Caribe ha crecido en un 30% desde 1980 comparado con un 13% en EEUU y 5% en Europa. El sector emplea a por lo menos el 20% de la población económicamente activa de la región, y si se toma en cuenta el trabajo indirectamente relacionado, suscita casi la mitad de las oportunidades de empleo.

Por otra parte, la agricultura es un factor clave para la preservación de la diversidad de especies y los bosques y para la lucha contra la desertificación. El incremento de monocultivos para un mayor rendimiento productivo, amenaza la diversidad de especies agrícolas y silvestres existentes. Además, la expansión de la frontera agrícola en América Latina, que durante las últimas tres décadas ha contribuido en un 30% al crecimiento de la producción en el sector, tiene consecuencias críticas especialmente considerando que aproximadamente un 45% del área potencial para la producción está cubierta de ellos o se encuentra en áreas protegidas y que la sobre explotación del suelo, debido a una producción intensiva, causa el desgaste natural de la calidad de las tierras. Existen además cuestiones relativas al uso de agroquímicos y la ingeniería genética con importantes implicancias ambientales.

A pesar de las grandes inversiones en tecnología y otros rubros generalmente orientados a reducir la mano de obra y al mejoramiento de especies vegetales, en general en los países desarrollados predominan costos de producción y precios sustancialmente más altos que en los países en desarrollo. Precisamente estas diferencias de costos y precios internos han sido la causa principal de conflicto en las negociaciones comerciales de esos bienes.

La distorsión del comercio agrícola internacional se vincula con las tendencias proteccionistas en el sector. Las barreras a las importaciones de productos y los subsidios internos resultan en precios más altos de los que resultarían en un mercado libre, promoviendo así la sobreproducción, por lo que, para poder competir con precios más bajos en el mercado internacional, los gobiernos deben recurrir a subsidios a la exportación. Este es el caso de la Política

Agrícola Común de la Unión Europea (UE), que ha sido descrita por algunos autores como "una red compleja de precios y garantías de venta, subsidios y otras medidas de apoyo que protegen los ingresos de los agricultores de las fuerzas del mercado".¹

Hay tres razones principales por las cuales los gobiernos adoptan medidas proteccionistas. Primero, para asegurar la producción interna de alimentos; segundo, para proteger a los productores domésticos de los riesgos naturales y la fluctuación de los precios mundiales; y tercero, para preservar a la sociedad rural. En efecto, existen grupos de agricultores que buscan sacar el tema de la OMC, argumentando que la agricultura no es solo un sistema de producción, sino también una forma de vida.

Estas tendencias proteccionistas han vuelto muy costosas las políticas agrícolas y han resultado en guerras de subsidios a la exportación en la que los países con menos recursos financieros han sufrido cada vez más. La necesidad de establecer reglas para el acceso a terceros mercados fue lo que llevó a la UE y los EEUU a negociar la inclusión del tema en la Ronda Uruguay.

El Acuerdo sobre la Agricultura

El objetivo principal del Acuerdo es establecer políticas que mejoren la estabilidad del mercado. La agenda de reformas al régimen que resultó de la Ronda Uruguay comprende tres áreas principales.

La primera se refiere al acceso al mercado y la forma de reducir las varias restricciones que enfrentan las importaciones. A este respecto, se ha adoptado un proceso de arancelización que busca convertir las restricciones cuantitativas y otros tipos de medidas no arancelarias, en aranceles.

La segunda se refiere al apoyo doméstico (subsidios y otros programas, incluyendo aquellos que incrementan o garantizan precios de productos agrícolas y los ingresos de los agricultores) que resultan en la utilización de subsidios a la exportación y el consecuente 'dumping' en el mercado mundial.

La tercera se refiere a los subsidios a la exportación y otros métodos que hacen a las exportaciones más competitivas. El Acuerdo prohíbe subsidios a la exportación de productos agrícolas a menos que los subsidios sean especificados en una lista de compromisos de un Miembro.

En el Acuerdo los Miembros se comprometen a mitigar las políticas de apoyo doméstico que tengan un efecto directo sobre la producción y el comercio agrícola, con la sola excepción de los países menos desarrollados (ver cuadro página 9). Se acordó que se podrían utilizar libremente las medidas de bajo impacto en el comercio, frecuentemente llamadas de Caja Verde (ver artículo página 4).

EN ESTA EDICION

Implementación y continuación del proceso de reforma del Acuerdo sobre la Agricultura	2
Agricultura y desarrollo sostenible	3
Temas relevantes para las próximas negociaciones sobre agricultura	4
Noticias OMC	5
Mecanismo de Solución de Diferencias	6
Noticias Regionales	7
AMUMAS	10
Calendario de Eventos y Publicaciones	12

Implementación y continuación del proceso de reforma del Acuerdo sobre la Agricultura

La siguiente es una adaptación de la exposición del Embajador Néstor Osorio Londoño, Representante Permanente de la delegación colombiana ante la OMC y Presidente del Comité de Agricultura de la misma, en el Seminario sobre Negociaciones Multilaterales en el marco de la OMC sobre Agricultura, Lima, Perú, septiembre 7 de 1998.

En el marco preparatorio de la revisión del Acuerdo sobre la Agricultura que debe iniciarse a finales de 1999, se puede ver cada vez más el desarrollo de las posiciones de los principales países involucrados e identificar sus intereses y aspiraciones. El lugar que ocupa el sector agrícola como nueva disciplina dentro la OMC, es decir, la forma como viene implementándose el Acuerdo como parte de los Acuerdos de Marrakech y la perspectiva de las nuevas negociaciones del sector, en desarrollo de lo dispuesto en el Artículo 20 para la continuación del proceso de reforma, permite algunas consideraciones sobre las posiciones al respecto y sobre los temas que van a tener importancia dentro de las negociaciones.

Los negociadores comerciales agrícolas tendrán que ampliar sus horizontes para aprovechar en su totalidad las oportunidades que el sistema de la OMC es ahora capaz de ofrecer. Esta es una consecuencia ineludible del ingreso de la agricultura a un sistema multilateral de comercio de mayor alcance.

Es claro que los Miembros no van a tomar el riesgo de permitir que una implementación deficiente o precaria de los compromisos de agricultura debilite sus intereses en otras áreas. Así, los Gobiernos que tomaron el liderazgo en las negociaciones en servicios financieros, por ejemplo, o que buscan desarrollar un consenso amplio en nuevas áreas potenciales, se encuentran más o menos obligados, por la naturaleza misma del sistema de negociaciones multilaterales, a dar una alta prioridad a la implementación de los compromisos y obligaciones existentes. Aún cuando el Acuerdo sobre la Agricultura es el centro de nuevos compromisos y reglas para el comercio del sector, es preciso recalcar que además de su ordenamiento legal específico, también se le aplican las normas de carácter general del GATT y de otros Acuerdos del universo OMC.

Aún cuando en el transcurso de este proceso los países Miembros han hecho aportes documentales a la discusión que permiten vislumbrar sus intereses y objetivos en la negociación, es todavía muy prematuro emitir un juicio acertado sobre las diversas posiciones e intenciones. Sin embargo, a través de los contactos y reflexiones adelantadas en mi condición de Presidente del Comité de Agricultura con representantes de los gobiernos, he podido percibir algunos signos característicos que en forma muy preliminar comienzan a servir de referencia, y que me parece indicado compartir con ustedes.

La Unión Europea es, sin duda, uno de los principales actores en la negociación y yo diría el de más difícil manejo, por la misma diversidad de condiciones e intereses a su interior. Su Política Agrícola Común (PAC), que se remonta a 1959, constituye uno de los pilares centrales de la Comunidad Europea y gracias a ella el sector recibe una protección sustancial a través de la conjugación de una red de medidas como los pagos directos, los subsidios a la exportación, precios de apoyo, control de la producción, altos aranceles y restricciones cuantitativas.

Al interior de la Comunidad se discuten actualmente importantes reformas a la PAC, conocidas como la Agenda 2000, que buscan profundizar aquellas emprendidas desde 1992. Aunque para algunos críticos resulta tímido, lo planteado representa un avance en la reducción de protecciones. De ser aprobada la propuesta de la Comisión, se lograría una disminución de los precios de apoyo de carne, cereales y leche, que serían parcialmente compensados por pagos directos.

En cuanto a la oportunidad de introducir esta reforma, los países Miembros tienen concepciones disímiles, que hacen referencia a la futura negociación en la OMC. De un lado están quienes piensan que ante la inminencia de dicha negociación es innecesario adelantarse con unas concesiones unilaterales, respecto de las cuales con seguridad les pedirán acciones adicionales en el curso de la nueva negociación y que por lo tanto es mejor no tocar por ahora la PAC. La opinión contraria, por la cual aboga el Comisario Fischer, es que la adopción del PAC 2000 crearía un marco coherente para el fortalecimiento de la competitividad del sector agrícola europeo, y que ese esfuerzo constituiría el aporte de la Comunidad a la nueva ronda agrícola, obteniéndose así mayor solidez en su posición negociadora.

Como es natural, para los principales países exportadores de productos agrícolas que compiten en el mercado europeo y aspiran a mejorar condiciones de acceso, el régimen vigente constituye un serio obstáculo. Es por ello que el Grupo Cairns, que reúne a dichos países, viene desarrollando una explícita y agresiva campaña de liberalización, ha anunciado en forma concreta que su principal objetivo en la negociación es la eliminación de los subsidios a la exportación y de aquellas medidas de apoyo interno que califican como distorsionantes del mercado.

Estados Unidos, que por razones internas de saneamiento fiscal se ve avocado a correcciones sustanciales en el apoyo que otorga a la agricultura, participa en gran medida de la agenda del Grupo Cairns para presionar a la Comunidad y a otros países como Japón y Suiza y obtener simetría en los avances de liberalización. A su vez, Estados Unidos es también blanco de críticas respecto a su política de créditos a la exportación. De todas maneras la actitud norteamericana en esta fase preliminar demuestra una clara determinación en imprimir la mayor dinámica posible al proceso de reforma.

En lo que a los países en desarrollo se refiere, es difícil designar un rótulo que los abarque a todos, pues la gama de intereses es muy variada, toda vez que evoluciona entre aquellos exportadores como Argentina o Indonesia, e importadores netos de alimentos como Perú o Pakistán. En este sentido, hay conceptos como el de la seguridad alimentaria y el orden social y laboral en las áreas rurales, que para países como Egipto o India resultan fundamentales, así como para la mayoría de países de América Latina.

En muchos casos se nota que hay un cierto agotamiento en la capacidad de liberalización adicional, así como frustración ante la falta de resultados más positivos en términos de acceso a mercados. Es evidente que el desequilibrio en términos de capacidad de apoyo y subsidios en que se encuentran respecto a los países desarrollados marca notablemente la capacidad competitiva de muchos países en desarrollo, debido a la crisis fiscal reinante en la mayoría de ellos.

En este contexto debe considerarse la posibilidad de ciertas alianzas, particularmente con el Grupo Cairns, pues en la medida en que se logren los objetivos de eliminación y reducción de protecciones en los países desarrollados, existirán mayores oportunidades de acceso para los países en desarrollo. De todas formas habrá que prepararse para los pedidos de acceso que a su vez formularán aquellos países y lo que es más significativo, el mantenimiento del tratamiento especial y diferenciado que hoy se practica.

Continúa en la página 11

Agricultura y Desarrollo Sostenible

Por Michel H. Thibaud

Durante siglos los procesos de agriculturización de la tierra posibilitaron el desarrollo de las comunidades humanas. Esta actividad productiva sedentaria, a diferencia de actividades nómadas como la caza y la pesca, implicó un conocimiento profundo de las relaciones entre el suelo, el agua, el clima, las especies y las tecnologías de manejo. La antigua agricultura europea, por ejemplo, cumplía un ciclo de entre tres y cinco años en la rotación de cultivos con sus consecuentes lapsos de descanso, y los chinos, hace más de cinco mil años, devolvían nutrientes a la tierra mediante la incorporación de detritos humanos. Pero también contamos con experiencias fallidas donde no se respetó adecuadamente el ecosistema. Sumeria obtenía producciones de cebada con rendimientos de hasta dos mil kilos por hectárea gracias a complejos sistemas de riego, pero manejos inadecuados llevaron a convertir esta región en un inmenso desierto.

El agricultor depende de sus conocimientos para intervenir en el ciclo biológico según las condiciones del clima y del suelo. Estos conocimientos se adquieren con la experiencia de años de trabajos continuados en un mismo lugar, que permite un aprendizaje y estudio profundo de las interrelaciones locales de la naturaleza y las técnicas a utilizar.

El crecimiento poblacional conduce a una reducción cada vez mayor del tiempo de uso y recuperación de los suelos, llegándose al cultivo ininterrumpido de la totalidad del suelo útil de una región con la consiguiente disminución de las producciones.

Podríamos decir que la variedad de combinaciones entre el suelo, el agua, el aire y el clima es casi infinita. Y para cada una de estas condiciones existe también una conjunción de factores económicos, plantas y animales, que pueden ser arreglados de manera óptima. Sin embargo, el ser humano, sobre todo en el último siglo, ha manejado estos factores tratando de homogeneizar sus características.

En nuestro siglo, especialmente a partir de la década del 50 se reemplazaron los componentes del suelo y de las plantas por tecnologías químicas. Si bien la producción se incrementó geométricamente, poco a poco aparecieron complejos problemas derivados de la contaminación por agroquímicos. Ya no importaban las condiciones del suelo o el clima; era suficiente con equilibrar las necesidades vegetales mediante productos químicos, tanto para aportar nutrientes como para eliminar plagas. La genética también aportó lo suyo generando especies de rápida respuesta a los nuevos productos.

La agricultura y la economía

Podemos afirmar que, hasta el presente, ha habido coincidencia en que el crecimiento económico continuo de una sociedad llevaba a un mejor estado de desarrollo de la misma. Sólo ahora comenzamos a tomar conciencia que esta afirmación puede no ser tan cierta, aún sin intención de minimizar el mérito del actual modelo económico como potenciador del grado de crecimiento y desarrollo que ha adquirido la sociedad.

Sin embargo, en vistas al futuro, se debe analizar detalladamente el actual modelo de desarrollo con el objeto de identificar variables que resulten inconvenientes y proponer su modificación para construir otro modelo de desarrollo que tenga como condicionante principal un respeto especial a las consideraciones ambientales.

El agricultor, por condicionantes económicos, se ve obligado a tomar ciertas medidas que, en lo inmediato, le ayudan económicamente, pero que a la larga se ha comprobado son perjudiciales para la conservación del recurso natural renovable. Está siendo estimulado a lograr rendimientos que le proporcionen una rentabilidad inmediata adecuada. Esta forma de actuar va en contra de aquellas actividades que tienden a asegurar la fertilidad del suelo a largo plazo o mantener las estructuras vegetales.

Si bien la producción agropecuaria intensiva tiene consecuencias ambientales, la intensificación no deja de ser una necesidad para cubrir una demanda creciente de alimentos en el mundo, y aún para permitir una mayor rentabilidad en el negocio agropecuario. Hoy, a la comunidad científica y tecnológica se le exige encontrar modelos de altos insumos y producción que sean, al mismo tiempo, compatibles con la preservación del ambiente y los recursos naturales.

La cuestión que la política económica debe resolver surge del hecho que cuando el productor agropecuario evalúa en qué invertir y qué producir toma en cuenta los beneficios que espera obtener en el corto plazo, pero no prevé que con sus decisiones actuales está comprometiendo la capacidad productiva futura de sus campos y con ello los beneficios que tanto él, como la sociedad, obtendrán en el futuro.

La política económica deberá generar incentivos para que se produzcan beneficios, que en algunas situaciones probablemente no serán aprovechados por las presentes generaciones. En otras palabras, se trata de lograr la conciliación de la satisfacción de las necesidades presentes y futuras a la luz de un uso racional de los recursos.

Desarrollo Sostenible

Para hablar de desarrollo sostenible es necesario reconciliar aspectos económicos y sociales con las dimensiones biofísicas relativas a los recursos naturales y a la capacidad de los distintos ecosistemas de responder a las demandas a las que los someten las sociedades humanas (Girt, 1990). La sustentabilidad no es menos tecnología, sino más tecnología, pero altamente inteligente.

El desafío que supone el desarrollo sostenible radica, en última instancia, en tratar de eliminar las incoherencias existentes en los lineamientos políticos. Estos son el resultado de largos procesos de agregación de decisiones, usualmente en respuesta a problemas e intereses parciales, parciales, y con una lógica definida en función de objetivos de crecimiento económico y no de conservación de recursos y equidad intergeneracional.

El desarrollo sostenible no intenta desplazar el crecimiento como uno de los criterios del modelo de desarrollo, sino de calificarlo, básicamente en una dimensión temporal. De nada servirá, por ejemplo, el desarrollo de nuevas tecnologías que enfaticen en un uso más eficiente de los recursos si se continúan aplicando en un contexto económico que promueve la "minería de recursos".

¿Modelos deseables?

Ha sido frecuente la idea de que avanzar en el desarrollo es, en gran medida, parecerse a los países desarrollados. Esto es, lograr niveles de consumo y estilo de vida a imagen y semejanza de las sociedades occidentales. Sin embargo, las experiencias de los países hoy desarrollados

Temas relevantes para las próximas negociaciones sobre agricultura

Por Jorge Caro Crapivinsky

La última Ronda de Negociaciones del GATT (1986/1993) fue la primera en la que se negociaron los temas relativos al comercio agrícola. El Acuerdo sobre la Agricultura (ASA) resultante tiene como objetivo de largo plazo establecer un sistema de comercio equitativo y orientado al mercado, por lo que en el mismo se estableció un proceso de reformas, derivado de la negociación de compromisos sobre la ayuda y la protección mediante el establecimiento de normas y disciplinas del GATT reforzadas y de funcionamiento más eficaz.

El Acuerdo tiene cuatro ejes principales: la conversión de todas las medidas no arancelarias en aranceles (arancelización); compromisos vinculantes en materia de acceso a los mercados; compromisos vinculantes en materia de reducción de la ayuda interna y de subsidios a las exportaciones; y la aplicación del Acuerdo de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias. Adicionalmente, se acordó una Decisión Ministerial relativa a los países menos adelantados y a los países en desarrollo importadores netos de alimentos. Todos los compromisos fueron especificados en la Lista de Concesiones y Compromisos en el Sector Agrícola presentada por cada uno de los Miembros.

El ASA incluyó en el Artículo 20, Parte XII, una cláusula de continuación del proceso de reforma, reconociendo que el logro del objetivo a largo plazo de reducciones sustanciales y progresivas de la ayuda y la protección es un proceso continuo, y estipulando que las negociaciones para proseguir ese proceso se iniciarían un año antes del término del período de aplicación. Para ello, se tendría en cuenta: a) la experiencia adquirida hasta esa fecha en la aplicación de los compromisos de reducción; b) los efectos de los compromisos de reducción sobre el comercio mundial en el sector; c) las preocupaciones no comerciales, el trato especial y diferenciado para los países Miembros en desarrollo y el objetivo de establecer un sistema de comercio agropecuario equitativo y orientado al mercado; d) los nuevos compromisos necesarios para alcanzar los mencionados objetivos a largo plazo.

En este proceso, el año de 1999 corresponde al año anterior al del período de reforma; y los países deben dar inicio a sus respectivos programas de trabajo para presentar sus posiciones dentro de esta ronda multilateral agrícola.

Los primeros avances se han dado a través del proceso denominado de Análisis e Intercambio de Información (AIDI), convenido por los Ministros de Comercio durante la Primera Reunión Ministerial de la OMC, celebrada en Singapur en diciembre de 1996. El proceso AIDI se ha venido realizando de manera informal a través del Comité de Agricultura de la OMC, habiéndose realizado cuatro sesiones en 1997 y cuatro durante 1998. Durante el proceso AIDI, se ha presentado un gran número de documentos informales (más de 30), en los que se resaltan algunas preocupaciones de los países Miembros.

El panorama de negociación se presenta complejo. Por ejemplo, Estados Unidos se inclina por una negociación sectorial, mientras que la Unión Europea, en el marco de la Agenda del 2000, y países como Noruega y Polonia, apoyan el lanzamiento de una nueva Ronda Global. Por su parte, el Grupo Cairns durante sus dos últimas reuniones ministeriales, ha asignado a la negociación la más alta prioridad, decidiendo intensificar sus relaciones con los Miembros de la OMC, resaltando el hecho que una mayor liberalización del comercio agrícola reportará beneficios tanto para países exportadores netos como también para los importadores.

Los países de América Latina, que durante la pasada década iniciaron programas de reformas económicas y de apertura comercial, se verían favorecidos por una mayor liberalización del comercio agrícola mundial. En este sentido, a diferencia de los países desarrollados como Estados Unidos y los de la Unión Europea, no disponen de capacidad fiscal suficiente como para implementar políticas enmarcadas dentro de lo que se denomina Caja Verde y Azul¹, por lo cual, en la medida que los mercados internacionales de productos estén cada vez menos distorsionados por medidas de apoyo o subsidios, los precios de los productos agrícolas se estabilizarían, permitiendo así a los productores trabajar con un horizonte temporal de más largo plazo, evitando la presión excesiva sobre los recursos naturales y el medio ambiente. Incluso, al contrario de lo ocurrido durante los procesos de reforma durante los años sesenta, en los que se aplicaban impuestos a las tierras incultas, podrían instrumentarse programas de créditos fiscales para las tierras manejadas con fines ambientales o de conservación, los cuales no afectarían significativamente la recaudación tributaria de los gobiernos, pero contribuirían a un manejo más sostenible de los recursos naturales especialmente en los países en desarrollo en los cuales se dificulta cada vez más la conservación de estos recursos.

La estrategia a seguir sería afianzar las disciplinas multilaterales en el marco de la OMC en cuanto a acceso a mercados, apoyos internos y subsidios a las exportaciones. Dentro del proceso AIDI también han surgido nuevos temas que podrían apoyar esta estrategia, como por ejemplo el de la Cláusula de Paz², que expira en el año 2003, y cuya renovación seguramente algunos países propondrán, con el consecuente efecto negativo sobre la previsibilidad de los mercados de productos agrícolas.

Afianzar las disciplinas multilaterales en el marco de la OMC en cuanto a acceso a mercados, Apoyos Internos y Subsidios a las exportaciones, sería la estrategia a seguir.

Por otra parte, en materia de contingentes arancelarios o de accesos mínimos, el objetivo sería incrementarlos significativamente y, eventualmente, plantear su eliminación conjuntamente con mayores reducciones arancelarias y la eliminación de los denominados "picos arancelarios". El escalamiento arancelario en función del valor agregado se presenta como una traba para que los productos transformados de origen agropecuario puedan competir en los mercados de los países desarrollados. Los créditos a la exportación en la medida en que sus condiciones de préstamo conlleven intereses preferenciales y períodos de repago no comerciales, afectan también el mantenimiento de mercados competitivos para los productos agropecuarios.

una traba para que los productos transformados de origen agropecuario puedan competir en los mercados de los países desarrollados. Los créditos a la exportación en la medida en que sus condiciones de préstamo conlleven intereses preferenciales y períodos de repago no comerciales, afectan también el mantenimiento de mercados competitivos para los productos agropecuarios.

Otros temas estarán también presentes en las negociaciones y deberán ser objeto de reflexión. Entre éstos figuran las compras gubernamentales y empresas comercializadoras estatales, cuya acción puede distorsionar los mercados internos; la calidad e inocuidad de los alimentos, incluyendo el sistema de Análisis de Riesgos y Control de Puntos Críticos (ARPC) como práctica recomendada por el CODEX Alimentarius que en el futuro podría inscribirse como una norma multilateral y requisito de acceso a mercados; los productos modificados genéticamente, cuyo uso se ha expandido significativamente en un buen número de países del hemisferio occidental, empezando por Estados Unidos y que en opinión de países, especialmente de Europa, presentan nuevas preocupaciones desde el punto de vista de la protección al consumidor.

Finalmente los países de América Latina deberán analizar sus experiencias de los últimos años en materia de aplicación de políticas agrícolas en el marco del artículo 20 del Acuerdo agrícola sobre Trato Especial y diferenciado, proponiendo mejoras y nuevos mecanismos de flexibilización y de excepciones temporales.

Continúa en la página 9

Simposios de alto nivel: comercio, medio ambiente y desarrollo

Los Miembros de la OMC llegaron a un consenso preliminar para realizar dos simposios de alto nivel, uno sobre comercio y medio ambiente el 15 y 16 de marzo, y otro sobre comercio y desarrollo el 17 y 18 de marzo. Ambos eventos serán convocados por la Secretaría de la OMC y estarán presididos por su Director General, Renato Ruggiero. El producto final de estos diálogos será un resumen de lo sucedido en cada reunión, preparado por el Director General.

Según algunos observadores, existe consenso sobre la agenda del Simposio sobre Comercio y Medio Ambiente, que pretende buscar un equilibrio entre las prioridades de los países del Sur y los del Norte. La reunión tratará los siguientes temas: a) los vínculos entre el comercio y las políticas ambientales; b) las sinergias entre la protección ambiental, la liberalización del comercio, el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible; y, c) la interacción entre las comunidades ambiental y comercial. Cada tema será introducido por un panel, luego del cual la reunión se dividirá en talleres. Serán invitados a participar representantes de gobierno de alto nivel de los ministerios de comercio y medio ambiente y representantes de organizaciones intergubernamentales y no-gubernamentales, universidades y el sector privado.

Los planes para el Simposio sobre Comercio y Desarrollo están en una etapa menos avanzada ya que la propuesta para ésta fue presentada con posterioridad. En esta reunión se discutirán los siguientes temas: a) los vínculos entre el comercio y el desarrollo; b) perspectivas de comercio y desarrollo para los países en desarrollo; y c) una mayor integración de los países en desarrollo, incluyendo aquellos menos desarrollados, en el sistema de comercio.

Para mayor información, contactar a: Jan-Eirik Sørensen, Director de la División de Comercio y Medio Ambiente de la OMC, tel: (41-22) 739-5237, fax: 739-5620; o Peter Tulloch, Director de la División de Comercio y Desarrollo de la OMC, tel (41-22) 739-5089, fax: 739-5761

Se reúne el Comité de Agricultura de la OMC

El Comité de Agricultura de la OMC se reunió entre el 17 y el 18 de noviembre de 1998 para hacer una reseña de su trabajo anual. La reunión fue presidida por el Embajador Néstor Osorio Londoño de Colombia y se discutió el desempeño de los países menos desarrollados y países en desarrollo que son importadores netos de alimentos a partir de las reformas al comercio agrícola en la OMC. El Embajador Osorio Londoño describió como buenas noticias la proyección del 50% de incremento en la ayuda alimentaria a países menos desarrollados y países en desarrollo que son importadores netos de alimentos para el período 1998-1999, tras de cuatro años de declive.

Durante la reunión del Comité, algunos países donantes expresaron su preocupación por el atraso en las negociaciones actuales para la nueva Convención sobre Ayuda Alimentaria. Podría no llegarse a un acuerdo antes de que la convención actual expire el 30 de junio de 1999. Los países menos desarrollados y países en desarrollo que son importadores netos de alimentos hicieron un llamado de mayor asistencia técnica y financiamiento para el comercio.

Los Miembros también discutieron sobre el llamado arrastre del subsidio a la exportación, es decir la utilización en años subsiguientes de las porciones de los subsidios no utilizados. Esta discusión surgió por una notificación de Polonia que incluía un arrastre del subsidio a la exportación de azúcar. Algunos Miembros clave argumentaron que el arrastre va en contra del espíritu del Acuerdo sobre la Agricultura aún cuando no infringe la letra del Acuerdo. También se discutió el reclamo de que un Miembro de la OMC está utilizando a una empresa pública para subsidiar las exportaciones de azúcar, así como una queja por parte de otro Miembro sobre los subsidios a la fruta enlatada.

La próxima reunión del Comité de Agricultura será en marzo de 1999.

Iniciativas de la Secretaría sobre transparencia

El Director General de la OMC, Renato Ruggiero, inició una ronda de consultas informales con ONGs para discutir el uso de posibles mecanismos para asesorar a la OMC en cuestiones concernientes a la sociedad civil. Uno de estos mecanismos podría tomar la forma de consultas regulares *ad-hoc* entre la OMC y ONGs. Las organizaciones consultadas por Ruggiero incluyen ONGs que trabajan en temas ambientales, de desarrollo y consumidores, así como asociaciones empresariales y sindicatos.

La Secretaría ha mantenido dos sesiones informativas con ONGs. La primera se llevó a cabo después de la Sesión Especial del Consejo General en septiembre y la segunda en octubre después de la reunión inter-sesional sobre implementación. En la sesión de octubre también se informó sobre la última reunión del Comité de Comercio y Medio Ambiente, así como sobre los últimos desarrollos en el área de solución de disputas.

La OMC también abrió un Centro de Información electrónico para ONGs en su página web. La información publicada incluye, *inter alia*, listas de documentos presentados por las ONGs a la Secretaría. Estas listas serán compiladas periódicamente y circuladas entre los Miembros, y solo incluirán documentos sobre posiciones relacionadas con las actividades de la OMC.

Para mayor información, contacte a: División de Relaciones Externas de la OMC, 154 rue de Lausanne, 1211 Ginebra 21, Suiza; tel (41-22) 739-5848, fax: 739-5777, e-mail: ngo@wto.org, página web: <http://www.wto.org/wto/ngo.htm>

Comité de Comercio y Medio Ambiente (CCMA)

El Comité de Comercio y Medio Ambiente tuvo su tercera y última reunión de 1998, del 26 al 27 de octubre. Todos los temas del programa del CCMA estuvieron en la agenda.

En el punto 6 (beneficios ambientales del remover restricciones comerciales y distorsiones), Brasil presentó un documento sobre su experiencia con el etanol, destilado del alcohol de caña de azúcar, como una alternativa ambientalmente benigna al petróleo y la gasolina (WE/C-TE/W/98). Brasil es productor del 46% del etanol en el mundo, pero encuentra su acceso a mercados restringido por los subsidios a las exportaciones que mantienen otros países, así como los altos aranceles de importación. El documento concluye que la eliminación de tales distorsiones cosecharía tanto beneficios económicos como ambientales.

También sobre el punto 6, Argentina presentó un documento sobre Preocupaciones No Comerciales en las Próximas Negociaciones sobre Agricultura (WT/CTE/W/97). El documento pone de manifiesto que el papel "multifuncional" de la agricultura no justifica un tratamiento diferente al de otros sectores en la OMC. La multifuncionalidad es un concepto clave de la reforma a la Política Agrícola Común, e incluye aspectos ambientales y sociales que la Unión Europea (UE) insiste justifican ciertos subsidios y otras formas de apoyo.

Respecto al punto 3 (cargas ambientales, impuestos y ecoetiquetado), los Miembros indagaron sobre legislación holandesa en discusión, que obligaría el etiquetado de los productos madereros según la madera provenga o no de una fuente manejada sosteniblemente. La ley está todavía en proceso de aprobación parlamentaria y necesitará también la aprobación de la UE. Asimismo, los miembros cuestionaron la política de compras gubernamentales del estado de California, que exige que el Consejo de Manejo Forestal certifique el carácter sostenible de la madera tropical, de acuerdo a las normas de la OMC.

Si bien el punto 9 sobre "el trabajo previsto en la Decisión sobre Comercio de Servicios" ha estado en la agenda del CCMA desde el inicio, muy poco progreso se ha logrado hasta ahora. Los delegados notaron que la liberalización del sector de servicios ambientales podría resultar

Decisiones sobre tortugas y camarones genera preocupaciones

El pasado 6 de noviembre se adoptaron los informes del Panel y Organo de Apelación sobre la disputa camarón-tortugas, provocando álgidos e inusuales comentarios por parte de los demandantes que ganaron el caso.

Tailandia, Malasia, India y Pakistán, así como Brasil, subrayaron preocupaciones, respecto a la decisión del Organo de Apelación.

Por su parte, Brasil hizo referencia - en su intervención ante el Organo de Solución de Diferencias en su reunión del 6 de noviembre de 1998 - a la interpretación dada por el Organo de Apelación al artículo 13 del Entendimiento sobre Solución de Diferencias (ESD), que modifica una decisión, a su juicio correcta, del Panel. Subrayó también que los términos del artículo 13 del ESD son muy claros y que queda a criterio del Panel y "solamente a su propia iniciativa" el buscar información adicional a la ya provista por las partes y terceras partes de la disputa. Manifiesta que corresponde al Panel decidir dónde y sobre qué buscar información. Brasil recalca que al permitir el artículo 13 a los Paneles "buscar" información, implícitamente les impide considerar esa información no solicitada de fuentes no gubernamentales. Permitir a un Panel el considerar esa información, le asignaría la injusta "carga de tener que explicar por qué decidió que una información en particular que recibió - sin haberla solicitado- era relevante, y otra - igualmente no solicitada - irrelevante. Además, "puede desviar su atención de los temas del caso en cuestión e incurrir en una violación de su jurisdicción, yendo más allá de sus términos de referencia". Brasil señala que sería injusto colocar esta clase de carga sobre los hombros del Panel, puesto que "el aceptar información no requerida de fuentes no gubernamentales, sería en nuestra opinión, incompatible con las cláusulas del Entendimiento sobre Solución de Diferencias, según es aplicado normalmente (...). La 'amplia y extensiva autoridad' del Panel, necesaria para que ejerza sus funciones adecuadamente, no se vería afectada por una interpretación literal de los términos del Artículo 13", indica el documento. "Por el contrario, creemos que esta sería preservada. (...) La autoridad del Panel incluye la autoridad de decidir el no buscar tal información o consejo alguno".

Por su parte, India y otros países enfatizaron que las ONGs no pueden tener un papel directo en la OMC debido a "sus relaciones contractuales con gobiernos de países Miembros", y no pueden "serles acordados privilegios mayores a aquellos gozados por los Miembros, tal como el Organo de Apelaciones ha manifestado en este caso". Solo las partes de la disputa y los países que se han reservado derechos como terceras partes, según la normativa vigente, pueden entregar información a los Paneles de solución de diferencias. India además manifestó su discrepancia con las decisiones del Organo de Apelación en el sentido de que el embargo de los EEUU cabía como una de aquellas medidas permitidas conforme al Artículo XX (g), aún cuando el Organo calificó al embargo de "injusta discriminación" en razón de la manera en que fue aplicado. India y otros países manifestaron que el Panel original estuvo en lo correcto al dictaminar que una medida no puede ser considerada como dentro del ámbito del Artículo XX si se la tomó para afectar a otras políticas gubernamentales que puedan amenazar al sistema multilateral de comercio. Si esto se aplica a medidas futuras, la interpretación del Organo de Apelaciones "abriría las compuertas a medidas unilaterales dirigidas a discriminar en base a procesos y métodos de producción", manifestó India.

Finalmente, cabe destacar que EEUU, mediante su embajadora Rita Hayes, se dirigió al Organo de Solución de Diferencias (OSD) el pasado 25 de noviembre para afirmar que su país implementará las recomendaciones y conclusiones del Organo de Apelación, pero recalcó que "el informe del Organo de Apelación no nos obliga a debilitar nuestra legislación ambiental desde ninguna perspectiva, y tampoco es nuestra

intención hacerlo". No dió mayores detalles sobre el plan de implementación por parte de EEUU, más allá de afirmar que "éste sería consistente no solo con nuestras obligaciones dentro de la OMC, sino también con nuestro firme compromiso de proteger las especies en peligro de extinción, incluyendo a las tortugas marinas".

Controversia sobre cumplimiento con decisiones del OSD

En un capítulo más de las disputas entre EEUU y la Unión Europea (UE) sobre el cumplimiento por parte de esta última con decisiones del Organo de Solución de Diferencias (OSD), la UE solicitó el 25 de noviembre un Panel para decidir sobre la consistencia con la OMC de las secciones 301-310 de la Ley de Comercio de 1974 de los EEUU. La UE sostiene que las secciones 305-306 en particular "impiden que EEUU cumpla con las normas del Entendimiento sobre Solución de Diferencias (ESD) en situaciones en las que una decisión multilateral previa, acorde con el ESD, sobre la conformidad de medidas tomadas en cumplimiento de recomendaciones del OSD, no haya sido adoptada por dicho país". La UE también busca consultas sobre las "determinaciones unilaterales según la sección 306 de la Ley de Comercio sobre acciones que EEUU está preparando en represalia por lo que considera la no implementación [de la decisión sobre banano]". El Acta en cuestión es la principal herramienta de represalia de EEUU.

En la última reunión del OSD, EEUU amenazó a la UE con imponer sanciones comerciales en un plazo no mayor al 1 de febrero de 1999 si esta última prosigue con la implementación de su nuevo régimen del banano. EEUU y otros cuatro demandantes en el caso (Ecuador, Guatemala, Honduras y México) insisten que el régimen revisado es tan discriminatorio como el actual, que ha sido condenado por el Organo de Apelación en septiembre de 1997. Los demandantes quieren que se reconvenga el Panel que decidió sobre el caso para evaluar la consistencia del nuevo régimen con las normas de la OMC que entraron en vigor el 1 de enero. La lista de productos sobre los que se aplicará la represalia (en la forma de un arancel del 100%) fue hecha pública el 21 de diciembre y podría afectar el comercio por un valor de US\$1.6 billones. Representantes del gobierno de EEUU declararon que la lista fue diseñada para no afectar a los productos de Dinamarca y los Países Bajos ya que estos votaron en contra el régimen de banano de la UE.

Ambas partes difieren en la aplicación del procedimiento de cumplimiento, que aún no ha sido utilizado en el marco del mecanismo de solución de diferencias. La UE insiste en que los demandantes se ajusten a los procedimientos estándar de la OMC, que requieren un período de consulta de sesenta días antes de solicitar un Panel. Los demandantes se oponen a las nuevas consultas, llamándolas "tácticas dilatorias" y "obstáculos de procedimientos" inconsistentes con el "espíritu de pronto cumplimiento" del Artículo 21 del Entendimiento sobre Solución de Diferencias. Una vez establecido, el Panel de cumplimiento tendrá 90 días para entregar su veredicto sobre la consistencia de las medidas propuestas con las conclusiones y recomendaciones del Organo de Apelación.

En otro asunto, EEUU también tomará acciones de represalia contra la UE si la misma no cumple con la decisión de la OMC sobre prohibiciones a la importación de carne producida con hormonas de crecimiento. El Organo de Apelación condenó la prohibición en febrero de 1998, afirmando que no había evidencia científica suficiente de que dicha carne fuera una amenaza para la salud humana o animal. La UE está actualmente realizando análisis de riesgo adicionales que espera demuestren que la prohibición está justificada por consideraciones de salud. Ciertos observadores dicen que difícilmente los estudios estarán listos antes del 13 de mayo de 1999, cuando la UE deberá cumplir con la decisión de la OMC. La UE podría elegir compensar a EEUU por el comercio perdido en lugar de levantar la prohibición antes de que los estudios sean completados.

Comunidad Andina-Mercosur: análisis de una integración

El proceso de integración comercial CAN-Mercosur está generando algunas preocupaciones entre empresarios de las dos subregiones, particularmente en lo que se refiere al potencial impacto negativo que dicha liberalización e integración provocaría en las diversas industrias nacionales. Para quienes ven con buenos ojos el proceso, el planteamiento es: ¿Qué ocurre con los países y las empresas que no se integran en estos procesos, en un mundo en el que los países se agrupan para protegerse y diferenciarse de terceros y posicionarse mejor en términos comerciales y políticos? No se puede saber cuánto cuesta integrarse, cuál sector puede cerrar, o sufrir, aunque a veces hay sorpresas, porque un sector que esperaba lo peor, encuentra un nicho de mercado diferente. Aunque no todo se puede prever, los países que no se suman al proceso quedan con mercados más pequeños.

Respecto al Acuerdo Marco para un posible acercamiento entre la CAN y el Mercosur, se pueden destacar dos cosas. Primera, que en efecto desde un punto de vista económico - para señalar una limitación - la interdependencia comercial es muy baja de un esquema subregional a otro. Las exportaciones andinas a Mercosur, solo son el 3,6% de su venta externa. Si a eso le quitamos el petróleo de Venezuela, la cifra que queda es menor al 1%. Esto no alimenta una relación más dinámica, aunque el potencial puede ser considerable. El segundo elemento a favor es el político: hay un interés de las instancias políticas más altas de las dos regiones en que esto se lleve adelante, este es el principal avance en la última cita en Montevideo el 6 de noviembre, puesto que las negociaciones ya empiezan a aterrizar en un plano técnico. El principal obstáculo técnico que ha sido superado es el del patrimonio histórico que corresponde al 78% de las exportaciones andinas al Mercosur. El Mercosur planteaba originalmente licuar dichas preferencias en el marco de un nuevo acuerdo, en especial debido a los perjuicios que podría traer a sus otros socios el mantener preferencias otorgadas en el pasado por uno de ellos y extensibles en la nueva situación al espacio ampliado. El tema de respetar el patrimonio histórico está claro: los privilegios comerciales logrados en el pasado serán respetados.

Las diferencias de estructuras económicas y grados de desarrollo entre los países, no son un obstáculo, sino una característica a trabajar para avanzar y lograr beneficios colectivos más o menos equiparables.

El tema agrícola es el tema más importante de los procesos de integración regional, y es un tema que va más allá de las relaciones Comunidad Andina - Mercosur. Es el mayor obstáculo en las aproximaciones entre la UE y EEUU, y en la UE con Mercosur, en la que está involucrada además toda una temática social. En el caso Europeo - por ejemplo - no hay un sustento solamente de cifras económicas, sino que está vinculado con un tema social interno. Igualmente Argentina y Brasil tienen un sector agrícola sumamente competitivo, pero al mismo tiempo las políticas de protección de algunos países o regiones tienen un justificativo social: son en la práctica un componente de la política social aunque no se le reconozca como tal, y de esta manera el tema agrícola tiene un lugar central en la agenda de los países andinos con el Mercosur, pues existe la necesidad de otorgarle cierta protección en la Comunidad Andina por ser este un importante basamento social.

Frente al proteccionismo en materia agrícola aún no se ve una salida. Pero si uno mira lo que ocurre en el mundo, hay una presión cada vez más grande por bajar las protecciones. Por esto sería bueno como ejercicio vincular las agendas del ALCA, Mercosur y las relaciones de la Comunidad Andina y el Mercosur con la UE alrededor del tema agrario, ya que podría truncar un poco los niveles de avance de los cronogramas.

Información proporcionada por Bruno Podestá, especialista en medio ambiente y comercio. Senior Research Associate del Centro de Formación para la Integración Regional (Cefir). Comentarios realizados a título personal.

Revisión del Acuerdo de Cooperación Ambiental de América del Norte genera controversia

El Comité Consultivo Público Conjunto (integrado por 15 representantes de distintos sectores sociales de México, EEUU y Canadá), órgano creado por el Acuerdo de Cooperación Ambiental de América del Norte (ACAAN) que acompaña al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) como canal para la participación pública, ha convocado al público general para que envíen sus comentarios y recomendaciones sobre la versión revisada de las "Directrices para la presentación de peticiones sobre la aplicación efectiva de la legislación ambiental según los artículos 14 y 15 del ACAAN".

Estos comentarios y recomendaciones serán la base de las que el Comité elevará al Consejo de la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA - formada por los Ministros de Medio Ambiente de Canadá, EEUU y México). Adicionalmente, un grupo de trabajo del Comité convocará en enero de 1999 a un taller en el que participarán personas seleccionadas de cada país que representen a diferentes grupos de interés.

Varias organizaciones ambientalistas mexicanas han expresado sus críticas a las modificaciones propuestas, considerando que muchas de ellas desvirtúan la naturaleza del proceso, excediendo lo estipulado en los Artículos 14 y 15. Según estas organizaciones, las Directrices modificadas contienen una serie de requisitos extra-legales que supuestamente pretenden impulsar un proceso equitativo, imparcial y transparente, cuando su efecto sería todo lo contrario. Las modificaciones referidas a las atribuciones del Secretariado de la CCA en el proceso reflejan desconfianza y hostilidad hacia este órgano, esconden la intención de debilitar el proceso de presentación de peticiones, introduciendo en el mismo incertidumbre y subjetividad, e incorporan "trampas procesales" que volverían el proceso inaccesible.

En base al informe del Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA). Contacto: Ana Karina González, tel: (525) 211-2457/ 286-3323, fax: 211-2593, e-mail: cemda@laneta.apc.org

Seminario centroamericano sobre inversiones

El 23 y 24 de noviembre, se realizó en la ciudad de Guatemala, el Seminario Regional sobre Inversiones, como parte del "Programa de Apoyo para la Participación de Centroamérica en el Área de Libre Comercio de las Américas" (PROALCA).

PROALCA tiene como objetivo primordial contribuir al fortalecimiento de las capacidades de los países centroamericanos, para avanzar en las negociaciones con otros países o grupos de países, y facilitar su inserción en la economía mundial. Este Programa se estructuró con doce componentes relativos a Política de Competencia; Comercio de Servicios; Actividades Complementarias; Inversiones; Procedimientos Aduaneros; Valoración en Aduana; Prácticas Desleales de Comercio y Medidas de Salvaguardias; Reglas de Origen; Normas Sanitarias y Fitosanitarias; Apoyo Informático; un Programa de Unión Aduanera; y un curso de Capacitación en Integración y Comercio Exterior.

En este contexto, PROALCA busca apoyar los esfuerzos en materia de inversiones, para mejorar los procedimientos disponibles en materia de resolución de controversias y disputas y la eliminación de las políticas que obstaculizan la inversión regional y extranjera. Además, apoya a aquellas medidas orientadas al tratamiento de la nación más favorecida en la forma más amplia posible y al establecimiento de estándares internacionales para casos de expropiación en los cuales se provea compensación pronta, adecuada y efectiva. Igualmente PROALCA pretende colaborar con los países de la región en la implementación de compromisos derivados de la suscripción de convenios bilaterales de inversión con EEUU.

En base al informe del Centro de Derecho Ambiental y de los Recursos Naturales (CEDA-RENA), Costa Rica. Contacto: Vicky Cajiao y Franklin Paniagua. tel: (506) 283-7080, fax: (506)224-1426, e-mail: cedarena@sol.racs.co.cr

Panorama de las negociaciones agrícolas en el Mercosur

El Grupo Mercado Común en su Reunión XXXII, celebrada los días 7 y 8 de diciembre de 1998 en Río de Janeiro, aprobó mediante la Resolución GMC 75/98 las Pautas Negociadoras del Subgrupo de Trabajo (SGT) N° 8 "Agricultura" para 1999. Este programa de trabajo se inserta en un contexto en el cual se tiene como objetivo consolidar y profundizar la unión aduanera del Mercosur.

En el esquema institucional del Mercosur, el SGT8 es el ámbito de negociación en temas agrícolas. Sus tareas, repartidas en distintas comisiones técnicas, comprenden: la armonización sanitaria y fitosanitaria; la eliminación de las restricciones no arancelarias; el seguimiento de las políticas nacionales; la coordinación de posiciones en foros internacionales y la cooperación técnica regional. Mediante estas acciones se persigue esencialmente la libre circulación de productos agroindustriales, el desarrollo del sector agrícola regional y finalmente la inserción de dichos productos en los mercados internacionales.

Luego de haber logrado la desgravación prácticamente total del comercio agropecuario y agroindustrial, se trabaja intensamente en la supresión de aquellos obstáculos originados tanto en tratamientos discriminatorios como en disparidades normativas. Con el fin de darle el marco jurídico adecuado a este proceso, en 1996 el Mercosur adoptó mediante la Decisión CMC 6/96, el Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias de la Organización Mundial de Comercio.

La armonización de las reglamentaciones sanitarias y fitosanitarias ha sido guiada desde entonces por el principio de preservación del patrimonio sanitario y fitosanitario de los Estados Partes. Ello significa reconocer que el Mercosur no es una zona sanitaria única, debido a la gran diversidad geográfica, de ecosistemas, de niveles de propagación de enfermedades o plagas, etc., que impiden establecer medidas sanitarias comunes. Por tal motivo, se deben respetar las especificidades y los avances en la lucha contra plagas y enfermedades y en el establecimiento de áreas libres de cada Estado Parte. En consecuencia, la normativa Mercosur tiene por objetivo cristalizar en normas obligatorias los requisitos sanitarios y fitosanitarios de importación que los Estados Partes se exigirán entre sí, de acuerdo al status sanitario reconocido de cada uno de ellos, de modo de garantizar la transparencia, publicidad y seguridad jurídica en la aplicación de este tipo de medidas.

Asimismo, la armonización ha avanzado en la supresión de obstáculos técnicos vinculados a los requisitos de calidad no esenciales, registrales y de control, en temas vinculados a la producción y comercialización de semillas, productos fitosanitarios, fertilizantes, enmiendas e inoculantes, productos vitivinícolas, genética animal y productos veterinarios.

Con respecto a las medidas y restricciones no arancelarias, el balance ha sido positivo en lo que respecta a las medidas consideradas "históricas", es decir, preexistentes a la entrada en vigencia de la Unión Aduanera (01/01/95). La mayoría han sido eliminadas, justificadas o armonizadas. Por ello, los conflictos que se suscitan actualmente, se sustentan ante la Comisión de Comercio, a través del Procedimiento de Consultas, o son objeto de reclamación, a través del sistema de solución de controversias.

Por otra parte, el SGT8 ha permitido generar un foro de intercambio de ideas, que se traduce en la coordinación posterior de posiciones en diversas negociaciones internacionales, tanto de relacionamiento externo del Mercosur como multilaterales. Cabe destacar los intereses coincidentes de los cuatro Estados Partes del Mercosur, con Chile y Bolivia, miembros del Grupo Cairns, que propugnan activamente por un comercio internacional de productos agroalimentarios libre, transparente y sin distorsiones en el marco de la OMC.

La Decisión 20/98 del Consejo del Mercado Común sobre "Medidas de simplificación operacional de trámites de comercio exterior y de frontera" y la Resolución GMC 77/98 sobre "Reconocimiento mutuo y equivalencia de sistemas de control", constituyen el marco en el que se inscriben las nuevas pautas negociadoras para el SGT8 aprobadas por el GMC para 1999.

En tal sentido, se priorizarán las acciones tendientes a lograr la simplificación de la operatoria aduanera, no sólo mediante la efectiva implementación de la normativa Mercosur ya acordada, sino mediante la adopción del principio del reconocimiento mutuo de los sistemas de registro y control de productos que cada Estado Parte realiza. Es decir, que a través de la introducción del concepto de "legalmente producido y comercializado", se intentará en la medida de lo posible, evitar la duplicación de controles y desplazarlos desde la frontera a origen o destino, según corresponda.

Finalmente se privilegiarán los trabajos de armonización en aquellos temas con especial impacto en el comercio intrarregional.

Preparado por el Dr. Omar Odarda, argentino, consultor en temas de Mercosur. Contacto: Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN), Argentina, teléfax: (54-1) 788-4266/787-3820/787-5919, e-mail: info@farn-sustentar.org

Negociadores agrícolas de América se preparan

Aprovechando su presencia en Santiago de Chile con motivo del seminario "América Latina y el Caribe frente a la profundización de las formas agrícolas multilaterales" organizado por el Banco Mundial, FAO y el IICA, el foro de negociadores agrícolas de América se reunió en sesión informal, convocados por el Ministro de Agricultura de Chile el pasado 25 de noviembre.

El propósito de la reunión fue avanzar en la identificación y concertación de acciones de cooperación entre los países para las próximas negociaciones comerciales multilaterales. La agenda de discusiones incluyó temas como: a) Formas de participar en el proceso de negociación de la OMC; b) Proceso de análisis e intercambio de información en el marco de la OMC; y, c) Definición de temas prioritarios para América en la agenda de negociaciones.

En el encuentro se mencionó que se pueden identificar tres fases en el proceso previo a la Reunión Ministerial a realizarse en Washington en noviembre de 1999, a saber:

- Una etapa de identificación de temas a negociar, hasta febrero de 1999;
- Una etapa de revisión y afinamiento de los temas de la agenda, entre febrero y julio de 1999;
- Una etapa de preparación y redacción del mandato de negociación, entre agosto y noviembre de 1999.

Los participantes discutieron temas de interés que aún no están suficientemente clarificados, entre ellos: El significado de "continuación del proceso" según el art. 20; cómo incluir y fijar posiciones frente a los "nuevos temas" y "temas no incluidos en el Acuerdo sobre Agricultura"; decisión sobre el foro de negociación (en un foro especial o en el Comité de Agricultura); cómo hacer para que el "tratamiento especial y diferenciado" no quede como un simple enunciado.

Otras intervenciones señalaron la conveniencia de eliminar la Cláusula de la Paz y expandir los contingentes arancelarios ante la posibilidad cierta de que no se produzcan avances significativos en materia de aranceles.

La próxima reunión del Foro está prevista para enero de 1999 en Miami, aprovechando la próxima reunión del Grupo de Negociación Agrícola del Área de Libre Comercio de las Américas.

Información suministrada por el Proyecto SICA - Banco Mundial, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Ecuador

Además, se permiten ciertos pagos directos a los agricultores, denominados medidas de la Caja Azul, que requieren de los agricultores limitar su producción, y otros programas de asistencia gubernamental para estimular el desarrollo agrícola y rural en países en desarrollo. El Acuerdo también permite a los países en desarrollo solicitar trato especial y diferenciado en la implementación de las regulaciones, dándoles un plazo de gracia de 10 años (4 más que a los países desarrollados) para reducir dos tercios de los aranceles, el apoyo doméstico y los subsidios a la exportación.

El Comité de Agricultura

La tarea básica del Comité de Agricultura es revisar los compromisos de la Ronda Uruguay en esta materia y proveer a los Miembros de oportunidades para consultar cualquier asunto relativo a su implementación. El proceso de revisión se basa en las notificaciones regulares que los Miembros deben realizar sobre temas tales como el acceso a mercados, el apoyo doméstico y los subsidios a la exportación (v.gr. notificaciones *ad-hoc* sobre cambios en medidas domésticas de Caja Verde y de restricciones a las exportaciones). Adicionalmente, el proceso de revisión ofrece una oportunidad a los Miembros para plantear "cualquier cuestión" relacionada con la aplicación de los compromisos contraídos en el marco del Programa de Reforma de la Ronda Uruguay.

Temas de interés en torno al Acuerdo

En la implementación de las regulaciones del Acuerdo el interés primordial de los países de América Latina es facilitar el aporte de este comercio al desarrollo económico. Por un lado, los Acuerdos GATT permiten a los países en desarrollo solicitar trato especial y diferenciado en la implementación de la normativa agrícola. Por otro, para poder obtener un mayor acceso al mercado internacional, les interesa promover la implementación de las regulaciones en países desarrollados como los EEUU y los de la UE, que todavía utilizan subsidios a la exportación y pagos directos de apoyo doméstico. Otra preocupación, que está tornándose crítica para América Latina, se relaciona con el impacto que la liberalización del comercio podría tener en la seguridad alimentaria y en los precios de productos agrícolas de importación. A este respecto, encontramos la introducción de semillas genéticamente modificadas al mercado internacional, las cuales, al permitir mayores niveles de producción y ser más resistentes a plagas, podrían derivar en precios inaccesibles para muchos agricultores en los países en desarrollo y mayor desigualdad en la capacidad de competencia y niveles de producción, mayores riesgos de pérdida en la biodiversidad agrícola, y finalmente, la alteración de la vida tradicional agrícola de comunidades indígenas.

La implementación del Acuerdo ha sido criticada por varios países, incluyendo los miembros del Grupo Cairns². Muchos de ellos argumentan que el Acuerdo no ha sido efectivo en la reducción de la protección y los subsidios existentes en países desarrollados. Entre las deficiencias mencionadas más frecuentemente se encuentran: a) subsidios a la exportación y la producción; b) el incremento en los aranceles; c) otras barreras de acceso a mercados, incluyendo la administración e implementación de cuotas arancelarias y procedimientos administrativos complejos y confusos. Estas deficiencias representan obstáculos de acceso a los mercados y distorsionan los precios y la producción.

Las próximas negociaciones

Bajo el Artículo 20 Parte XII del Acuerdo de Agricultura, los Miembros acordaron que las negociaciones para continuar con el proceso de reforma deberán tomar en cuenta los siguientes cuatro elementos: a) la experiencia adquirida hasta esa fecha en la aplicación de los compromisos de reducción del proteccionismo; b) los efectos de los compromisos de reducción en el comercio agrícola; c) las preocupaciones no comerciales, el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo

Miembros y el objetivo de establecer un sistema de comercio agropecuario equitativo y basado en el mercado; y d) los nuevos compromisos que sean necesarios para alcanzar los mencionados objetivos a largo plazo (ver artículo página 4).

A pesar de que estos temas fueron definidos como parte de los Acuerdos de Marrakech en 1994, en el marco de la preparación a la revisión del Acuerdo, se han desarrollado una gama de posiciones que tendrán un peso sobre los temas a negociar (ver artículos páginas 2-4).

El reto para los países en desarrollo está en poder asumir un papel más activo, una presencia más fuerte en las negociaciones. Durante 1998 se llevaron a cabo dos reuniones informales del Foro Técnico de los Negociadores Agrícolas de Países Americanos, en las que se resaltó la importancia de identificar y concertar acciones de cooperación entre los países americanos con miras a la nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales de la OMC. Como primera fase de este proceso y en preparación para la revisión del Acuerdo, se piensa identificar temas a negociar para presentarlos en febrero de 1999 ante la OMC. En la segunda y tercera fase se revisarán los temas de la agenda y se preparará un mandato de negociación. Estos procesos para definir temas de interés común para la región ciertamente ayudarán a establecer un frente más claro y fuerte durante la revisión y las nuevas rondas de negociación en la OMC.

	Países Desarrollados 6 años: 1995-2000	Países en Desarrollo 10 años: 1995-2000
Aranceles		
<i>Reducción media para todos los productos agrícolas</i>	-36%	-24%
<i>Reducción mínima por producto</i>	-15%	-10%
Apoyo Doméstico		
<i>Reducción total del MGA³ en el sector (período base: 1986-1988)</i>	-20%	-13%
Exportaciones		
<i>Valor de los subsidios</i>	-36%	-24%
<i>Cantidades subsidiadas (período base: 1986-1990)</i>	-21%	-14%

¹ Howse, Robert - Trebilcock, Michael J. 1995. "The Regulation of International Trade". Pág. 201.

² Australia, Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Fiji, Indonesia, Malasia, Nueva Zelanda, Paraguay, Filipinas, Sudáfrica, Tailandia y Uruguay.

³ MGA - Medida Global de la Ayuda, cálculo global para medir la cantidad de ayuda gubernamental al sector agrícola.

Temas relevantes, continuado de la página 4

Jorge Caro Crapivinsky es Jefe del Proyecto Multinacional sobre Comercio e Integración del Centro Regional Andino, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Las opiniones son del autor y no necesariamente reflejan la opinión del IICA.

¹ Caja Verde. Todo lo que se refiere a ayudas internas al sector agropecuario "no distorsionantes" del comercio y la producción, por considerarse que no implican transferencias de los consumidores hacia los productores y que no tienen efectos sobre los precios de los productos; incluye los programas gubernamentales de servicios generales destinados a lograr un desarrollo agrícola y rural así como de conservación y mantenimiento de los recursos naturales. Caja Azul. Se refiere a los pagos directos realizados en el marco de programas de limitación de la producción basados en superficie, rendimientos fijos, producción fija o, en el caso del ganado por un número de cabezas fijo. Se inscriben en el Artículo 6, inciso 5.a del Acuerdo Agrícola del GATT, 1994.

² Con este nombre se reconoce la disposición del Artículo 13 del Acuerdo sobre Agricultura del GATT de 1994, donde se establece que los países pueden mantener subsidios y apoyos internos a la agricultura no obligados de reducción. La Cláusula de Paz está destinada a reducir la probabilidad de que al amparo del Acuerdo sobre Subvenciones del GATT, surjan impugnaciones o diferencias graves con respecto a las subvenciones aplicadas a los productos agropecuarios. De acuerdo a ello, sólo se iniciará una investigación conducente a la aplicación de derechos compensatorios "con la debida moderación". Esta Cláusula de alguna manera legítima los programas de apoyo a la agricultura que vienen implementando los países desarrollados, los cuales, tanto en el caso de la Unión Europea como en los Estados Unidos son políticamente difíciles de modificar en el corto y mediano plazo, razón por la cual, algunos de estos países invocarán su prórroga más allá del año previsto para su extinción.

Cuarta Conferencia de las Partes de la Convención de Cambio Climático (COP4)

Del 2 al 13 de noviembre, se realizó en Buenos Aires la Cuarta Conferencia de las Partes de la Convención de Cambio Climático (COP4), cuyo objetivo principal fue el de iniciar un proceso de operacionalización del Protocolo de Kyoto y otorgarle mayor impulso político.

La expectativa de esta reunión se centró en la obtención de un cronograma para la resolución de los elementos principales del Protocolo y la definición de principios básicos que guiarían las negociaciones en el futuro inmediato, entre los que se encuentran los mecanismos de implementación flexible, el comercio de emisiones, el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) y la provisión de fondos de mitigación del cambio climático y las medidas para su prevención.

La reunión concertó el Plan de Acción de Buenos Aires, el cual establece la COP6 para el año 2000, como plazo para determinar las reglas y lineamientos para el funcionamiento de los mecanismos de Kyoto, definir las reglas sobre el cumplimiento del Protocolo, y, tomar una decisión sobre la implementación del mecanismo de compensación.

Cabe a notar que la adopción de dicho plan constituye el comienzo de un proceso arduo y complejo de negociaciones y de discusión de algunos temas que no llegaron a resolverse. Entre estos se puede mencionar que la COP4 no adoptó principios para orientar la definición de las reglas sobre los mecanismos de Kyoto sino únicamente una lista abierta de 142 puntos que requieren discusión, sobre lo cual no se alcanzó un acuerdo respecto de la suficiencia de los compromisos adoptados y, por tanto, sobre el futuro de la Convención en el largo plazo.

Entre los logros más significativos se encuentran la decisión de impulsar en los proyectos Actividades Implementadas Conjuntamente (AIC), el fortalecimiento de la capacidad institucional y técnica en los países en desarrollo y en transición para el mejor aprovechamiento de los futuros proyectos del MDL. También se cuenta entre los logros la sorpresiva firma del Protocolo de Kyoto por parte del gobierno de EEUU, la decisión pública de asumir compromisos voluntarios de limitación de sus emisiones por parte de Argentina y Kazakstán, y el compromiso de GEF para financiar las medidas de respuesta a los impactos del cambio climático en los países y regiones más vulnerables.

La adhesión de EEUU no representa ningún compromiso nuevo, pero sí demuestra una mayor aceptación de los Acuerdos de Kyoto debido a la voluntad de algunos países no industrializados de participar más activamente en los esfuerzos reducir las emisiones, condición para la ratificación del Acuerdo por parte del Congreso de EEUU.

Mark Kenber es Director de Planificación de la Fundación Natura, Quito.

Finaliza segunda sesión de la Conferencia de las Partes de la Convención sobre Desertificación

La Segunda Conferencia de las Partes de la Convención de las Naciones Unidas para Combatir la Desertificación (CCD) se reunió en Dakar, Senegal, del 30 de noviembre al 11 de diciembre

Por su parte, el Comité de Ciencia y Tecnología (CCT) se reunió en paralelo del 1 al 4 de diciembre, y estableció un panel *ad-hoc* para continuar las discusiones sobre las vinculaciones entre el conocimiento tradicional y el moderno. Temas como la estrategia de mediano plazo de la Secretaría y la adopción del Memorando de Entendimiento entre la Conferencia y el IFAD sobre el Mecanismo Global y la propuesta de establecer un Comité para la Revisión de la Implementación de la Convención, fueron diferidas para la Tercera Conferencia.

Las delegaciones de los países latinoamericanos remarcaron los avances en la elaboración e implementación de los Planes Nacionales de Ac-

ción y los planes sub-regionales, como el Programa de Acción Sub-Regional para el Gran Chaco Americano y el Programa Puna Americana. También resaltaron la importancia de la cooperación inter-regional, como la Plataforma para la Cooperación con África, resultante del Primer Foro África-América Latina, realizado en octubre de 1998 en Recife, Brasil.

La CCD fue adoptada en 1994 y entró en vigor el 26 de diciembre de 1996, y para octubre de 1998, 144 países la habían ratificado o adherido. Esta Convención reconoce los aspectos físicos, biológicos y socio-económicos de la desertificación, la importancia de redirigir la transferencia de tecnología para hacerla más sensible a la demanda, y la participación de las poblaciones locales.

Earth Negotiations Bulletin, Vol. 04 No. 127; UNEP; para mayor información sobre el tema contactar a Richard Cox, e-mail: cdlac-forum@unccd.ch

Agricultura y Desarrollo Sostenible, continuado de la página 3

son ejemplos indiscutibles de que no cualquier sendero de desarrollo es sostenible o compatible con la conservación de los recursos naturales. El deterioro de nuestros recursos y la insostenibilidad son consecuencias inevitables de comportamientos lógicos y coherentes en el estilo de desarrollo que hemos elegido.

Mientras que nuestros países vienen realizando en los últimos años grandes esfuerzos para impulsar los cambios que posibilitarán su transformación en países modernos, los países desarrollados han usado su tremendo potencial de subsidiar para distorsionar sus realidades productivas y las del comercio internacional, deprimiendo los precios internacionales de los productos agrícolas y asegurando la continuidad del círculo vicioso de pobreza y deterioro ambiental que todos queremos evitar.

Los países de la Unión Europea (UE) quieren y deben mantener su agricultura y a sus agricultores razones económicas y de otra naturaleza. El debate sobre agricultura, no solamente en la Argentina y América Latina, sino también en Europa, no se limita a razonamientos económicos. Se trata no sólo de dinero, sino de tierra y de gente, de costumbres y de paisajes que se han desarrollado en el curso de la historia.

La Unión Europea, en el contexto actual, no podría renunciar a un cierto nivel de protección ni de subsidios que permita a los agricultores lograr ingresos que se puedan comparar con los de otras capas similares de la sociedad. Pero estos subsidios deberán cambiar en la forma de ser otorgados y percibidos por los beneficiarios. Tal cual se encuentran hoy día perjudican el medio ambiente mundial.

En menos de un año volverán a discutirse internacionalmente, en la Ronda del Milenio de la OMC, las condiciones comerciales de los productos agrícolas, entre otros. Es allí donde deberán entonces compatibilizarse las normas de comercio con las consideraciones ambientales para que la preservación de los recursos naturales renovables continúen aportando sus beneficios a la comunidad. Los intereses comerciales, las consideraciones políticas, los principios económicos y las preferencias sociales deberán ceder posiciones frente a la creciente demanda de alimentos y a la mejora en la calidad de vida. Si ello no ocurre podríamos enfrentar, en poco tiempo, calamidades humanas o naturales que superarán holgadamente todo lo conocido.

Actualmente se vislumbra un cambio profundo en la percepción del papel que tiene el agricultor en el conjunto de la sociedad. Mientras que en el pasado su función consistía esencialmente en la producción de alimentos, se le atribuye hoy también la tarea de mantener y cuidar el espacio rural y el entorno natural. Se reconoce que, si se quieren pueblos vivos, paisajes mantenidos, bosques sanos y ríos limpios se deben asegurar las condiciones adecuadas, inclusive las condiciones financieras para que los agricultores puedan cumplir con este papel.

Michel H. Thibaud es Director de la Sociedad Rural Argentina y Director de la Revista Gerencia Ambiental

Implementación y continuación, continuado de la página 2

Por otra parte es preciso tener en cuenta que países con regímenes muy cerrados y en condiciones políticas internas poco favorables al cambio, como son Japón, Suiza o Corea, tratarán de limitar los avances en el proceso de reforma a que se refiere el Artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura.

En vista de la diversidad y el peso de las prioridades de los Miembros de la OMC con respecto al avance en la integración de la Agricultura en las disciplinas del GATT, y considerando los riesgos relacionados con una implementación deficiente de los compromisos del Acuerdo sobre la Agricultura, la continuación del proceso de reforma exige un trabajo preparatorio intensivo y de largo plazo. En este sentido, se está construyendo un conjunto cada vez más amplio de concesiones y compromisos que abren la posibilidad a un acuerdo más completo y coherente.

Comité de Comercio y Medio Ambiente, continuado de la página 5

beneficiosa tanto para el sector comercial como para el ambiental, al igual que la transferencia de tecnología.

En el punto 10 relativo a los acuerdos para las relaciones con organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, el CCMA extendió el estatus de observador al Instituto Internacional de Plantas y Recursos Genéticos. Los grandes temas que tienen que ver con transparencia y desrestricción de documentación, están siendo discutidos por el Consejo General.

La UE presentó una declaración en el sentido que una "cuidadosa consideración" deberá darse en las próximas negociaciones a los puntos 1 y 5 (relaciones entre la OMC y los Acuerdos Multilaterales sobre Medio Ambiente) y al punto 6 (beneficios ambientales de remover restricciones comerciales y distorsiones), a fin de darle a este Comité una fuerte base para las propuestas concretas que someta al Consejo General, propuestas que necesitarán reflejar el balance entre los dos grupos principales del programa del CCMA, así como los intereses de los países desarrollados y en desarrollo. De acuerdo con fuentes diplomáticas, los países en desarrollo objetaron cualquier posible vinculación de la agenda del CCMA con las negociaciones futuras.

Los delegados adoptaron un breve informe para el Consejo General de la OMC, que resume en una oración los logros obtenidos en los diferentes temas del programa de trabajo del CCMA. Sobre los grupos de acceso a mercados, el Comité hace notar que las discusiones sectoriales sobre agricultura, energía, pesquerías, bosques, metales no ferrosos, textiles, cueros y servicios ambientales han "ayudado al proceso de identificar las situaciones en las cuales el remover restricciones y distorsiones comerciales, tiene el potencial de ser tanto económica como ambientalmente beneficioso".

En lo relativo a agendas de comercio multilateral y de medio ambiente, se destacó que el encuentro realizado en julio entre representantes de los acuerdos multilaterales de medio ambiente y los miembros del CCMA, ayudó a profundizar la comprensión de las delegaciones en la relación entre dichos acuerdos y los de la OMC.

De esta forma el Comité mantendrá el mismo programa de trabajo para 1999. De acuerdo con una agenda tentativa adoptada por las delegaciones, el grupo temático de acceso a mercados (ecoetiquetado y estándares sobre productos y embalaje, remoción de subsidios y distorsiones ambientalmente peligrosas, etc.), será discutido el 18 y 19 de febrero. La reunión sobre las relaciones entre la OMC y los AMUMAs se llevará a cabo el 29 y 30 de junio, y todos los grupos temáticos, incluyendo los de servicios ambientales y la relación del CCMA con organismos intergubernamentales y no gubernamentales, el 12 y 13 de octubre. No se ha previsto aún ningún simposio con las ONGs, pero la UE ha manifestado su interés si se propone uno "en un momento apropiado" como en 1997 y 1998.

Contacto: Sabrina Shaw, División de Comercio y Medio Ambiente de la OMC, tel:(41-22) 739-5482, fax: 739-5620, e-mail: sabrina.shaw@wto.org

PUENTES

Entre el Comercio y el Desarrollo Sostenible

BRIDGES/PUENTES/PASSERELLES

buscan proveer información y análisis sobre la intersección entre el Comercio y el Desarrollo Sostenible para el creciente número de actores de todo el mundo involucrados en el debate. El Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible (ICTSD) y sus organizaciones asociadas reconocen el auspicio del Gobierno Federal Suizo (BAWI) para la publicación de Bridges y el de la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur para Puentes y Passerelles.



ICTSD
 INTERNATIONAL CENTRE FOR
 TRADE AND SUSTAINABLE
 DEVELOPMENT

BRIDGES Between Trade and Sustainable Development es publicado mensualmente por el Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible.

Director: Ricardo Meléndez-Ortiz

Editora: Anja Halle

Editora asociada: Caroline Dommen

Dirección: 13 chemin des Anémones
 1219 Ginebra, Suiza

Tel: (41-22) 917-8492

Fax: (41-22) 917-8093

E-mail: ictsd@ictsd.ch

Web: <http://www.ictsd.org>



PUENTES Entre el Comercio y el Desarrollo Sostenible, la versión para América Latina de *BRIDGES*, es publicada bimestralmente en colaboración con la Fundación Futuro Latinoamericano.

Coordinador: Nicolás J. Lucas

Editora asociada: María Amparo Albán

Asistentes editoriales: Régine Clément y Marijke Hallo de Wolf

Dirección: Casilla 17-17-558
 Quito, Ecuador

Telefax: (593-2) 456-521/463-503

E-mail: flla1@fulano.org.ec



enda-tiers monde

PASSERELLES entre le commerce et le développement durable es la versión en francés de *BRIDGES*, publicada bimestralmente en colaboración con ENDA-Tiers Monde.

Coordinador: Taoufik Ben Abdallah

Dirección: B.P. 3370,

Dakar, Senegal

Tel: (221) 821-7037

Fax: (221) 822-2695

E-mail: syspro2@enda.sn

Web: <http://www.enda.sn>

Las opiniones expresadas en los artículos firmados en *BRIDGES/PUENTES/PASSERELLES* son expresamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del ICTSD. El material de estas publicaciones puede ser utilizado en otras publicaciones con una completa cita de su fuente.

Bridges Weekly Trade News Digest

Para suscribirse al resumen semanal en inglés del ICTSD de noticias comerciales relevantes para los interesados en Medio Ambiente y Desarrollo, por favor enviar un mensaje a: Majordomo@igc.apc.org. Dejar "subject" en blanco y en el cuerpo del mensaje escribir: subscribe tradedev. Para copias vía fax y correo, también contactar al ICTSD. También disponible en el sitio electrónico del ICTSD.

Todas las reuniones de la OMC se celebran en Ginebra. Las fechas están sujetas a cambios; rogamos ponerse en contacto con la OMC para confirmarlas. Todos los números de teléfono y de fax empiezan con (41-22) 739. Los números indicados en la lista a continuación corresponden únicamente a las extensiones. Internet: <http://www.wto.org>

Enero 20-21	Organo de Examen de las Políticas Comerciales de la OMC (Argentina) Contacto: Clemens Boonekamp, tel: 5226, fax: 5765	Marzo 2	Comité de Comercio y Desarrollo de la OMC Contacto: Chiedu Osakwe, tel: 5250, fax: 5774
Enero 25	Organo de Solución de Diferencias de la OMC Contacto: Paulo Barthel-Rosa, tel: 5095, fax: 5761	Marzo 15-16	Simposium de Alto Nivel sobre Comercio y Medio Ambiente convocado por la OMC Contacto: Peter Pederson, tel: 739-5848, email: Peter.Pederson@wto.org
Enero 25-29	Segunda Sesión del Comité de Negociación Intergubernamental de COPs, Nairobi. Contacto: Jim Willis, PNUD, Químicos, tel: (41-22) 979-9111, fax: 797-3460, e-mail: jwillis@unep.ch o Sr. Wahlström, PNUD, tel: (41-22) 917-8195, fax: 797-3460, e-mail: bow@unep.ch	Marzo 17-18	Simposium de Alto Nivel sobre Comercio y Desarrollo convocado por la OMC Contacto: Peter Pederson, tel: 739-5848, email: Peter.Pederson@wto.org
Febrero 1-2	Políticas de Comercio y Sostenibilidad: El Alcance Regional, Ginebra Contacto: Miguel Jiménez-Pont, Programa de Diálogos, ICTSD, tel: (41-22) 917-8492, fax: 917- 8093, e-mail: mjimenez@ictsd.ch	Abril	Octava Sesión de la Comisión sobre Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura, Roma, Italia Contacto: FAO, fax: (39-6) 570-55533
Febrero 1-5	Vigésima Sesión del Consejo de Administración del PNUD, Nairobi, Kenya Contacto: B. Miller, PNUD, tel: (254) 262-3411, fax: 262-3748, e-mail: millerb@unep.org	Mayo 5-7	Cumbre Económica de Mercosur, 1999: Fortaleciendo a América Latina para el próximo Milenio, Santiago, Chile Contacto: Pedro Ralda, Responsable de la Cumbre, 91-93 route de la Capite, 1223 Cologny/Ginebra, Suiza, tel: (41-22) 869-1212, fax: (41-22) 786-2744, e-mail: contact@weforum.org, www.weforum.org
Febrero 5	Consejo del Comercio de Mercancías de la OMC Contacto: Suja Rishikesh, tel: 5485, fax: 5770	<p align="center">PUBLICACIONES Y DOCUMENTOS</p> <p>ANTLE, J. 1996. "Empirical Foundations for Environment-Trade Linkages: Implications of an Andean Study" en M. Bredahl et al. (eds.) Agriculture, Trade, and the Environment: Discovering and Measuring the Critical Linkages. Boulder, Colorado.</p> <p>BLANCO, H. y N. BORREGAARD (eds.). 1998. "Mercosur y Medio Ambiente". Publicado por CIPMA.</p> <p>CARO, J. 1998. "La Agricultura de América Latina y el Caribe en la Perspectiva del ALCA". Publicado por el IICA. Lima.</p> <p>CARO, J.; R. KRIES; E. LINDARTE y G. RODRIGUEZ. 1997. "Desafíos para la Agricultura Andina de Cara al 2005". Documento realizado para el Ministerio de Agricultura de Venezuela. Caracas.</p> <p>CATHOLIC INSTITUTE FOR INTERNATIONAL RELATIONS (CIIR). 1998. "Levelling the Field: Will CAP Reform Provide a Fair Deal for Developing Countries?". Ensayo.</p> <p>GEUZE, M. 1998. "Patent Rights in the Pharmaceutical Area and their Enforcement: Experience in the WTO Framework with the Implementation of the TRIPs Agreement". The Journal of World Intellectual Property Vol. 1 No. 4. Werner Publishing Company. Ginebra.</p> <p>HUBER, R.; J. RUITENBEEK y R. SEROA DA MOTTA. 1998. "Market Based Instruments for Environmental Policymaking in Latin America and the Caribbean: Lessons from Eleven Countries". Informe del Banco Mundial. (http://www.worldbank.org/nipr/work_paper/huber/sum-sp.htm)</p> <p>SD Gateway (http://sdgateway.net/). La Cartilla del DS que cubre más de 150 temas con enlaces a más de 1600 documentos de los miembros de la Red "Spinning the Web" conformada por 8 organizaciones de las Américas, África, Asia y Europa, y enlaces a otros sitios importantes.</p> <p>TUSSIE, D. (ed.). 1998. "The Environment and International Trade Negotiations: Developing Country Stakes". Buenos Aires.</p>	
Febrero 6-7	WWF/ICDA: Conferencia sobre Comercio, la OMC y Valoraciones Sociales y Ambientales, Bruselas, Bélgica Contacto: Charlie Arden-Clarke, WWF Intl., e-mail: CHARLES.ARDEN-CLARKE@wwfnet.org		
Febrero 10	Consejo General de la OMC Contacto: Paulo Barthel-Rosa, tel: 5095, fax: 5761		
Febrero 15-19	Grupo de Trabajo Ad-Hoc sobre Bioseguridad, Sexta Reunión de Negociación sobre el Protocolo de Bioseguridad, Cartagena, Colombia Contacto: Sr. H. Zedan, Convención sobre Diversidad Biológica, tel: 1-(514) 288-2220, fax: 288-6588, e-mail: chm@biodiv.org		
Febrero 22-23	Reunión Extraordinaria de la Conferencia de los Partes de la Convención sobre Diversidad Biológica, Cartagena, Colombia Contacto: Sr. H. Zedan, Convención sobre Diversidad Biológica, tel: 1-(514) 288-2220, fax: 288-6588, e-mail: chm@biodiv.org		
Febrero 18-19	Comité de Comercio y Medio Ambiente de la OMC Contacto: Sabrina Shaw, tel: 5482, fax: 5620		
Febrero 22-23	Reunión del Consejo de Comercio de Servicios de la OMC Contacto: A. Hamid Mamdouh, tel: 5435, fax: 5771		
Febrero 24	Organo de Solución de Diferencias de la OMC Contacto: Paulo Barthel-Rosa, tel: 5095, fax: 5761		
Febrero 24-25	Grupo de Trabajo de la OMC sobre la Transparencia en Contratación Pública Contacto: Vesile Kaluçoglu, tel: 5187, fax: 5790		
Febrero 25-26	Segunda Sesión Especial del Consejo General de la OMC para la Tercera Conferencia Ministerial		

